



ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS DE EVALUACIÓN COMO UNA HERRAMIENTA EFICAZ PARA EL DESARROLLO DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Marilin Vanessa Albarrasin Reinoso¹, Luis Fernando Jácome Alarcón¹

¹Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná, Ecuador

Correspondencia a: Marilin Vanessa Albarrasin Reinoso. Correo electrónico: marilin.albarrasin@utc.edu.ec

Recibido: 21 de marzo del 2016

Aceptado: 4 de abril del 2016

RESUMEN

La universidad contemporánea exige cambios y consecuentemente la búsqueda de nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, de manera que las habilidades y capacidades de los estudiantes se avengan con las exigencias de los nuevos retos en su preparación integral en las diferentes ramas de la ciencia y la técnica. Es por ello que las ciencias Administrativas y Humanísticas deben contribuir al desarrollo de habilidades que conduzcan al educando hacia un desempeño profesional independiente y creativo. El presente estudio tiene como objetivo describir algunos posicionamientos teóricos sobre las estrategias didácticas de evaluación como una herramienta eficaz y su influencia en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje del estudiante. Este proceso ha estado vinculado directamente a los cambios políticos, económicos y sociales que se han generado en los diferentes países, donde el desarrollo social, de la ciencia, la técnica, la práctica y la investigación, han obligado a aplicar -no en el discurso, sino en la práctica efectiva- los conceptos de eficiencia, calidad y exigencia en los procesos educativos que realizan las universidades, cada vez más comprometidas y en interacción con la sociedad. Los docentes en su función tienen que mejorar la manera de enseñar, para lo cual deben prepararse para asumir ese reto y mantenerse siempre competitivos, sin miedo a los cambios tecnológicos que se estén generando, esta preparación e innovación debe ir en el sentido de estar al día con el uso y manejo de las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones, para tener una educación superior de excelencia y calidad.

Palabras clave: estrategias, evaluación, aprendizaje

ABSTRACT

The contemporary university requires changes and consequently the search for new teaching strategies - learning so that the skills and abilities of students are in line with the demands of the new challenges in their comprehensive training in the different branches of science and technique. That is why the Administrative and Humanistic sciences should contribute to the development of skills that lead to educating independent and creative professional performance. This study aims to describe some theoretical positions on the teaching strategies as an effective evaluation tool and its influence on the development of the teaching and student learning. This process has been linked directly to political, economic and social changes that have generated in the different countries where social development, science, technology, practice and research, have-not obliged to apply in speech but in practice effectively the concepts of efficiency, quality and high standards in education by the universities, increasingly engaged and interacting with society. Teachers in their role must improve the way of teaching, which must be prepared to take on this challenge and always stay competitive, without fear of the technological changes that are being generated, this preparation and innovation should go in the sense of being the day with the use and management of ICT, to have a higher education excellence and quality.

Key words: strategies, assessment, learning

INTRODUCCIÓN

La didáctica contempla tanto las tácticas de saber como las de aprendizaje, las de enseñanza son las planteadas por el docente para facilitar un procesamiento más profundo de la información, estos procedimientos o recursos promueven el conocimiento de las técnicas para desarrollar una programación y realización de los contenidos que deben estimular a los estudiantes a observar, analizar, opinar, reflexionar y buscar soluciones para construir el conocimiento por sí mismos; esa estimulación se puede lograr organizando las clases con el ambiente propicio para que los estudiantes aprendan.¹

Las destrezas de aprendizaje consisten en un conjunto de habilidades que el estudiante adquiere, emplea como instrumento para aprender y solucionar problemas; en estas habilidades la responsabilidad es totalmente del estudiante, que ha de pasar por diferentes procesos donde debe revisar, organizar y restaurar sus conocimientos, luego compararlos con los nuevos y dar paso a la asimilación e interpretación de los mismos¹, lo que resulta en la consolidación de su independencia cognitiva.

Las estrategias didácticas son procedimientos, métodos, técnicas, y actividades, que permiten a docente y estudiante, organizar acciones de manera consciente para lograr metas previstas y espontáneas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que se adapta a las necesidades de los participantes de manera significativa.

La actividad docente requiere de una formación y capacitación continua, la misma cumple un rol fundamental en el desarrollo del aprendizaje del estudiante, para ello el docente debe desarrollar los ejes principales: investigación, gestión y vinculación, con lo que permitirá la formación de un académico competente.

Por otra parte, desarrollar estrategias pedagógicas, ayuda al docente a mantener diferentes herramientas didácticas en el aula, motivando al estudiante a ser más participativo y dinámico, con lo que habrá de mejorar la de calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo anteriormente expuesto, este trabajo tiene como objetivo describir algunos posicionamientos teóricos sobre las estrategias didácticas de evaluación como una herramienta eficaz para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante.

DESARROLLO

El compendio de estrategias didácticas bajo el enfoque de competencias pretende ser una herramienta de apoyo a la labor docente. En la actualidad, la flexibilidad en el desarrollo de competencias y adaptación a la tecnología es una prioridad; es por ello, que no se busca ser una guía rígida, sino una opción que permita adaptar las estrategias descritas al contexto particular en que vive cada docente.²

Por otra parte, Rodríguez² hace mención de algunos puntos deseables en la educación, cuando se emplean estrategias didácticas desde el enfoque de las competencias como:

-) Desarrollo del pensamiento crítico y creativo, el mismo que fomenta la responsabilidad de los estudiantes frente a su formación.
-) Capacitación de los estudiantes para buscar, organizar, crear y aplicar la información adecuada.
-) Promoción del aprendizaje cooperativo mediante técnicas y actividades que permitan realizar labores en grupo con distribución de tareas, apoyo mutuo, complementación.

Algunas de las estrategias didácticas que puede utilizar el docente para el proceso de enseñanza-aprendizaje son:

La exposición: se desarrolla la investigación en un equipo de trabajo de manera organizada, la cual estimula la interacción entre los integrantes, el docente debe desarrollar habilidades para incrementar el interés y motivar al grupo en su exposición. Por lo general es el profesor quien expone diferentes temáticas para generar conocimiento en el estudiante.

Método de proyectos: la realización de proyectos de investigación fomenta que el estudiante trabaje en el desarrollo y emprendimiento de temas que en el futuro puede utilizar en la práctica, también se define claramente la estructura profesional del mismo, generando habilidades y destrezas que el docente debe asesorar a lo largo de todo el proyecto.

Método de casos: el análisis de una realidad concreta por medio de un caso real, diseñado, o expuesto por otros autores, ha de ser un mecanismo utilizado con regularidad en clase, donde el grupo de estudiantes pueda reflexionar en torno a los aprendizajes logrados.

Aprendizaje basado en problemas: los estudiantes deben trabajar en grupos, sintetizar y construir el conocimiento para resolver los problemas, que por lo general han sido tomados de la realidad, hecho que se debe retroalimentar constantemente en aras de que los alumnos sean conscientes de su participación en la solución del problema.

Panel de discusión: se utiliza para debatir sobre diferentes temáticas en un grupo. El docente debe aclarar al equipo las orientaciones del panel y el rol que le toca a cada participante, hacer una cuidadosa selección del tema, así como escoger un estudiante para moderador con demostrada experiencia en el ejercicio de esa actividad.

Lluvia de ideas: ayuda a obtener participación en la clase, desarrollando el potencial creativo del grupo, recolecta información para la resolución de problemas.

Método de preguntas: permite llevar a los alumnos a la discusión y análisis de información pertinente a la materia, proceso que presupone que el docente desarrolle habilidades para el diseño y planteamiento de las preguntas.

Otras estrategias pedagógicas son: el uso de los mapas mentales; el análisis de imágenes, debido a que la representación visual de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, gráficas) facilita la codificación visual de la información; y los mapas conceptuales que indican, a modo de gráfico sintético, la esencia de la teoría, por otra parte realizan una codificación

visual y semántica de los conocimientos y se contextualizan las relaciones entre ellos.

Es menester destacar que el currículo es el conjunto de objetivos, contenidos, métodos pedagógicos y criterios de evaluación de cada uno de los niveles, etapas, ciclos, grados y modalidades del Sistema Educativo que regula la práctica docente.¹

Respecto a la afirmación de el currículo como un campo de conocimiento que ha empobrecido el conocimiento de la Educación, Díaz³ sugiere una pregunta desestructurante: si suponemos que no existiera la palabra currículo, ¿qué pasaría?

Al transponerse esta idea global de currículo en nuestro país, se convierte en un fenómeno de imposición que pretende determinar y abarcar todo el campo de la Educación, en aras de optimizar los recursos, reduciendo al ser a una concepción unidireccional, en función de una materialidad y un pragmatismo para lo útil, donde este ser humano se vuelve un instrumento y pierde su dimensión de sujeto. Estas reflexiones sobre el currículo nos develan un conflicto de la universidad pública y es el de su autonomía frente al Estado.

Visto desde el punto de vista educativo, se puede decir que el currículo, tiene como función esencial, posibilitar que los educandos desenvuelvan sus capacidades, se relacionen con el medio social y se incorporen a la cultura de su época, de acuerdo a los avances de la ciencia y de la tecnología en un mundo híper informatizado y globalizado.

Están reconocidas cuatro fuentes de currículo que son: la fuente epistemológica, sociológica, psicológica y pedagógica, cada una de las cuales nos ayudan a entender las diferentes asignaturas en cada uno de los niveles educativos, para así poder escoger y enlazar los contenidos.

La fuente epistemológica se hace notoria en la estructura y contenidos del currículo, es la que enfrenta al diseñador a la toma de decisiones sobre los contenidos relacionados con un saber y un saber hacer específico.⁴

La Fuente sociológica tiene una influencia muy grande en el currículo, cuya esencia radica en la relación entre escuela y sociedad, que presenta varias direcciones: la

escuela asume las intenciones educativas de una sociedad para un determinado momento de su desarrollo y por consiguiente, el currículo se convierte en la instancia mediadora entre la institución y la sociedad para el logro de estos propósitos.⁴

Por otra parte, la fuente psicológica nos permite conocer algunas de las variables que condicionan el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto permite afirmar que pretende propiciar la incorporación de conocimientos científicos, humanísticos, técnicos y artísticos, favoreciendo la apropiación y entrenamiento de estrategias cognitivas, habilidades del pensamiento, destrezas profesionales, actitudes y juicios valorativos.⁴

La fuente pedagógica, proporciona la información relativa a la labor docente y su fundamentación teórica desde aquí, concibe a la enseñanza como una actividad intencional y anticipada, dirigida a propiciar el aprendizaje de contenidos diversos, cuyo objetivo es propiciar en el alumno la realización individual de las tareas del aprendizaje.⁴



Figura 1. Fuentes del currículum, tomado de Casarini, R. (2010, p. 41)

Por otra parte, el proceso de concreción curricular, constituye las fases que se deben observar para ir del currículo nacional al currículo institucional y, entonces, al de aula.

Existen tres fases que son:

- J) Primer nivel de concreción del currículo o macro currículo: es el que proviene de las políticas del Ministerio de Educación.
- J) Segundo nivel de concreción del currículo o meso currículo: responde a la acción de los directivos y docentes de las instituciones educativas que tienen como punto de partida el primer nivel y son adaptaciones curriculares en consideración del contexto institucional.
- J) Tercer nivel de concreción del currículo o micro currículo: es el de mayor importancia, tiene como base el nivel anterior y se sitúa en el ámbito de acción en el aula, además es la unidad de trabajo correspondiente a un proceso de enseñanza aprendizaje articulado y completo, en el que se concretan objetivos, destrezas, contenidos, procedimientos, actividades de enseñanza aprendizaje e instrumentos de evaluación de acuerdo a las necesidades y características del grupo de alumnos⁵.

Es menester destacar los elementos básicos que forman parte de una propuesta didáctica según Quesada⁵ donde plantea que:

Los objetivos didácticos son capacidades, que pueden desarrollar los alumnos a través de diversas actividades, es decir, los contenidos a desarrollar y la metodología a seguir estarán en función de lo que pretenden alcanzar los docentes en el alumnado.

Es primordial adquirir las competencias integrando los diferentes aprendizajes. Ponerlos en relación con los distintos tipos de contenidos y utilizarlos de manera efectiva, cuando sea necesario, en diferentes situaciones y contextos, también supone aplicar lo aprendido, en el desempeño diario de cada profesión.

Los contenidos didácticos son la selección de los nominados de aprendizaje y nos permiten escoger lo que van a aprender los estudiantes a nivel de curso y de materia a lo largo del año académico, para ello es preciso seleccionar los elementos acorde con el grupo de alumnos que realiza el proceso de aprendizaje.

Por otra parte, las actividades de aprendizaje se refieren a todas aquellas tareas que el alumno debe realizar para llevar a cabo el proyecto: analizar, investigar,

diseñar, construir y evaluar, es decir, son las acciones concretas que los alumnos han de efectuar para aprender los contenidos establecidos.

La evaluación de los aprendizajes es un proceso permanente de información y reflexión, sobre el proceso de producción de los aprendizajes señala que existen tres aspectos curriculares relacionados con ella:

¿Qué evaluar?

A partir de los criterios de evaluación formulados, valoramos el grado de adquisición de los aprendizajes desarrollados por los alumnos en función de los objetivos, competencias y contenidos establecidos inicialmente⁵.

¿Cuándo evaluar?

Las evaluaciones se componen en tres tipos: inicial, antes del desarrollo de la unidad didáctica; formativa, durante el desarrollo de la unidad didáctica; y sumativa, al final de la unidad didáctica o del proceso de aprendizaje.

¿Cómo evaluar?

Existen muchas formas para evaluar los aprendizajes de los alumnos, según Quesada⁵ las más utilizadas son:

-) Observación directa o indirecta: anecdotarios, diarios de trabajo, diarios de experiencia
-) Encuestas: cuestionarios, inventarios.
-) Técnicas de intercambio oral: entrevistas, debates, puestas en común.
-) Técnicas convencionales: exámenes orales o escritos, pruebas objetivas.
-) Técnicas alternativas: portafolios, desarrollo de proyectos, prácticas reales.

Existen varios tipos de evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje, entre los que tenemos la evaluación inicial, cuyo objeto es conocer el punto de inicio de los alumnos y también el punto de partida de las posibilidades y las potencialidades de la institución docente. Es imprescindible conocer estos puntos de introducción, y en función de eso, podrá decidir los objetivos que se pueden y deben conseguir, para

luego valorar si al final de un proceso, los resultados son satisfactorios o insatisfactorios.⁶

A este tipo de evaluación instructiva, también se le denomina valoración continua. Esta evaluación se utiliza preferentemente como estrategia de mejora en los procesos educativos para conseguir las metas o expectativas previstas. La evaluación formativa tiene como finalidad principal conseguir el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en un momento en el que todavía puede producirse, y tiene que ver más con los procesos de aprendizaje que con los productos del mismo. Esta evaluación es la más apropiada y debería ser la más utilizada, en ella se detectarían los problemas que se estarían produciendo y se harían las correcciones necesarias en el tiempo determinado.⁶

Por otra parte la evaluación sumativa es la más utilizada en las diferentes instituciones educativas y refleja la idea de lo que tradicionalmente se ha entendido por evaluación; puede ser periódica y hasta muy frecuente y se aplica al término de cada periodo de aprendizaje. La finalidad de este tipo de evaluación es determinar el grado de consecución de los objetivos de aprendizaje por parte del alumnado y lo sitúa en determinados niveles de eficacia, marcados habitualmente por una escala de calificaciones conocida.⁶

La evaluación sumativa, proporciona un juicio muy genérico, las mismas que asigna a los aprendizajes obtenidos una determinada categoría de la escala de calificación, sin discriminar sobre el tipo de competencias obtenidas en mayor o menor grado.

Estos tres tipos de evaluaciones, son los idóneos para darse dentro de todo proceso de enseñanza-aprendizaje, los tres son importantes y se complementan entre sí, por lo que pueden ser aplicados en diferentes momentos del curso.

Así tenemos que la evaluación inicial genera el punto de partida del proceso, la evaluación formativa es la que permite evaluar a lo largo del proceso y realizar los cambios necesarios para mejorar, y la evaluación acumulativa, bien aplicada, al final del proceso permite medir el nivel de consecución de las competencias propuestas al inicio del proceso.

Por otro lado los docentes en esta época se encuentran en la llamada era del conocimiento, teniendo la ventaja de contar con las herramientas TIC, las cuales sirven de gran ayuda en el proceso de aprendizaje. Lo más frecuente es pensar que la introducción de la computadora y los medios en el aula permiten no sólo allanar la distancia geográfica y ampliar la cobertura, sino ante todo, suministrar la instrucción de una forma más eficiente y efectiva y se asume que debido a esto se promoverán mejores aprendizajes.³

En la actualidad estas herramientas, no solo permiten mediante su uso adecuado, mejorar el proceso de aprendizaje en el aula, sino también aprovechar su utilidad globalizadora para facilitar incluso el aprendizaje a distancia de estudiantes que a lo mejor ni siquiera llegan a conocer al docente, pero que apoyados por las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (TIC), pueden lograr valiosos aprendizajes. La invención y empleo de una herramienta por los miembros de una comunidad, no sólo facilita la acción y aumenta su eficacia, sino que cambia de manera sustancial la forma, estructura y carácter de la actividad.³

Además, el uso de la tecnología, en el proceso de evaluación facilita desarrollar instrumentos de evaluación, que se puedan aplicar en línea y que al final, el mismo sistema es quien le asigna una calificación, en definitiva podemos decir que la tecnología actual, es positiva para la educación, pues la misma disminuye tiempos, costos y distancias.⁷

Las principales dificultades que se pueden presentar en este proceso de evaluación de los aprendizajes, es cambiar las practicas profundamente arraigadas en los docentes que siempre tratan de mantener las formas de evaluación tradicionales, lo cual genera una resistencia al cambio. Aún hoy la evaluación más practicada es la sumativa.⁸

También es preciso decir que la atención se ha concentrado en las evaluaciones en gran escala, a las que se dedican muchos recursos, mientras que las valoración de conocimientos que más influyen en el desempeño de los alumnos, se descuidan casi por completo. Estas dificultades se presentan, en la formación inicial de los docentes en actividades de actualización profesional, las cuales son limitadas.

CONCLUSIONES

Los docentes tienen que mejorar la manera de enseñar, deben prepararse para asumir ese reto y mantenerse siempre competentes, sin miedo a los cambios tecnológicos que se estén generando; esta preparación e innovación debe ir en el sentido de estar al día con el uso y manejo de las TIC, a medida que los expertos van realizando nuevas investigaciones en el campo de la educación, para tener una educación de calidad y con miras hacia un futuro prometedor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aristizabal M. Grupo de investigación de pedagogía: Aproximación crítica del concepto del Currículo. *Revista Investigación Educativa*. 2005; 2(2): 3-13.
2. Rodríguez R. Compendio de estrategias bajo el enfoque de competencias. Coordinación de Desarrollo Académica Área de Innovación Curricular. 2009; 1:2-3.
3. Díaz F. Principios de diseño instruccional de entornos de aprendizaje apoyados con TIC. *Tecnología y Comunicación Educativas*. 2005; 41: 6-7.
4. Pérez M. Teoría, diseño y evaluación curricular. *Educación e Innovación y Tecnología de Educación*. 2013; 1(5): 2-15.
5. Quesada R. Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia. *Revista de Educación a Distancia*. 2010; 3(19): 6-12.
6. Herrera A. La evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje. *Pedagogía*. 2009; 45(6): 4-12.
7. Carvajal M. Fundación académica de dibujo profesional: La didáctica en la educación. *Revista Investigación Educativa*. 2009; 2(1): 10-4.
8. Martínez R. Dificultades para implementar la evaluación formativa. *Revisión de literatura. Perfiles educativos*. 2013; 35(139):125-32.